



Día de Hispanoamérica

«Vayan, sin miedo, para servir»

SUBSIDIO LITÚRGICO

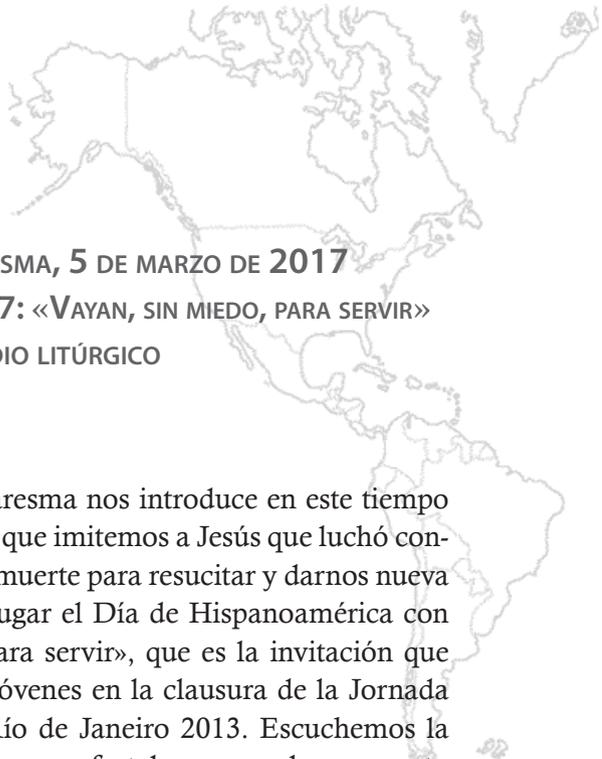


DÍA DE HISPANOAMÉRICA

5
marzo
2017

«Vayan,
sin miedo,
para servir»

Francisco. JMJ Rio 2013



I DOMINGO DE CUARESMA, 5 DE MARZO DE 2017

DÍA DE HISPANOAMÉRICA 2017: «VAYAN, SIN MIEDO, PARA SERVIR»

SUBSIDIO LITÚRGICO

Introducción

El primer domingo de Cuaresma nos introduce en este tiempo de gracia y de conversión para que imitemos a Jesús que luchó contra el pecado y el mal hasta la muerte para resucitar y darnos nueva vida. En este contexto tiene lugar el Día de Hispanoamérica con el lema «Vayan, sin miedo, para servir», que es la invitación que el papa Francisco hizo a los jóvenes en la clausura de la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro 2013. Escuchemos la Palabra de Cristo y dejemos que nos fortalezca con el sacramento para que seamos también nosotros valerosos testigos al servicio de su reino.

Acto penitencial

Invoquemos a Cristo, que hoy fue tentado en el desierto:

Hijo de Dios, que te has compadecido de nosotros. *Señor, ten piedad.*

Hijo del hombre, que quisiste sufrir las tentaciones. *Cristo, ten piedad.*

Hijo de Dios, vencedor del pecado y de la muerte. *Señor, ten piedad.*

Monición a las lecturas

En este domingo las lecturas de la Palabra de Dios nos acercan a la realidad de un mundo que está desgarrado por el mal. La bondad y el amor de Dios encuentran resistencia en el corazón humano y desvirtúan el plan de Dios sobre el hombre y el mundo. Pero «si creció el pecado, más abundante fue la gracia». Jesús ha pasado por

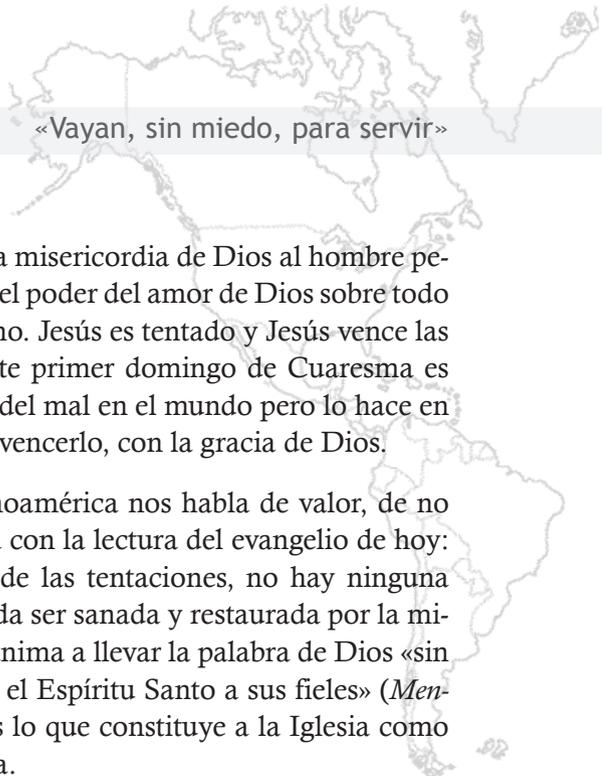
las tentaciones y nos ha mostrado el camino para vencer la fuerza del mal en nosotros. La Palabra de Dios que fortaleció a Jesús nos fortalece a nosotros también.

Ideas para la homilía

La primera lectura nos ayuda a penetrar en el misterio del mal en el mundo. Dios ha creado al hombre y a la mujer para la unión con él y para la comunión entre todos los seres humanos. Misteriosamente en este contexto aparece la prueba de la libertad humana: la tentación. Nuestros primeros padres sucumbieron a ella y, desde entonces, el mal, el pecado, el egoísmo, etc. cobraron fuerza sobre las personas.

Dios no puede ser vencido por el mal y no se aparta del hombre pecador, sino que una y otra vez le ofrece su amistad para que vuelva a recuperar la dignidad perdida. Ante la envergadura del pecado, la respuesta de Dios es la sobreabundancia de su amor, que se manifiesta especialmente en la misericordia con que Dios nos busca, nos llama y nos acerca a él. Esta misma es la misión que ha recibido la Iglesia: «Esta Iglesia en salida es una que sabe acoger, que no levanta la voz para ahuyentar al pecador, sino para invitarlo, y que no tiene miedo de mostrar el rostro tierno del Padre, y de abrir sus brazos a todo aquel que esté herido y necesitado de su amor y de su misericordia» (*Mensaje*).

La obra redentora de Dios no se realiza desde afuera de la persona o de la historia humana. Dios, en Jesucristo, asume toda la realidad del hombre. Esto incluye la presencia del mal en el corazón humano y en el mundo. Por eso, Jesús da inicio a su ministerio público con el tiempo de oración en el desierto; lugar de la cercanía con Dios y donde también sufre las tentaciones. Para poder anun-

A faint, light-colored outline map of the Americas, showing the continents of North and South America, is positioned in the background of the page. It is centered behind the main text area.

«Vayan, sin miedo, para servir»

ciar la Buena Noticia, que es la misericordia de Dios al hombre pecador, Jesús quiere manifestar el poder del amor de Dios sobre todo aquello que le separa del mismo. Jesús es tentado y Jesús vence las tentaciones. El mensaje de este primer domingo de Cuaresma es realista: no elude el problema del mal en el mundo pero lo hace en clave de esperanza: es posible vencerlo, con la gracia de Dios.

El lema del Día de Hispanoamérica nos habla de valor, de no tener miedo, en plena sintonía con la lectura del evangelio de hoy: si Jesús ha vencido el poder de las tentaciones, no hay ninguna situación humana que no pueda ser sanada y restaurada por la misericordia de Dios. Jesús nos anima a llevar la palabra de Dios «sin temor, con el coraje que dona el Espíritu Santo a sus fieles» (*Mensaje*). Vencer las tentaciones es lo que constituye a la Iglesia como una Iglesia en salida misionera.

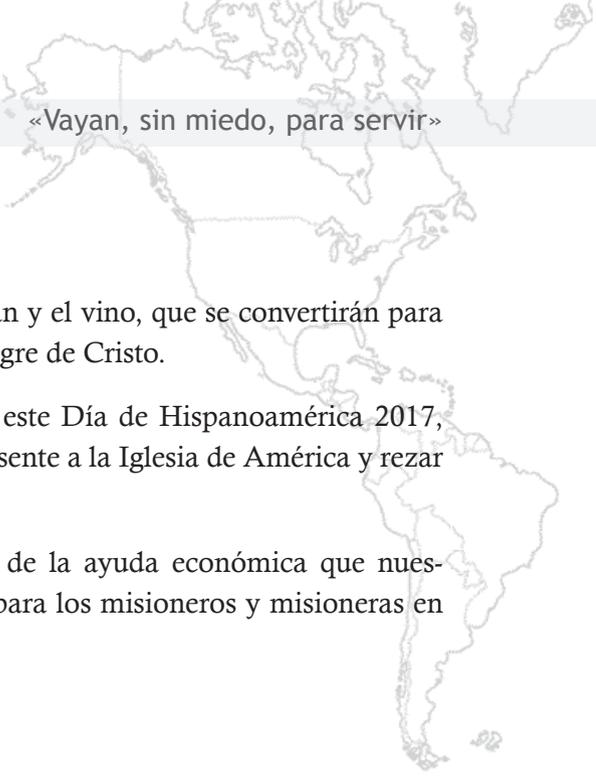
«Ante la tentación del miedo y del egoísmo que amenaza hoy a los discípulos de Jesús debemos responder con un servicio alegre y generoso, que no teme al desprendimiento personal, sino que encuentra en la donación de la propia existencia su vida plena» (*Mensaje*). El testimonio que nos ofrecen los sacerdotes misioneros de la OCSHA -junto a tantos otros misioneros y misioneras del mundo- es elocuente: «no hay servicio humano más hermoso y que dé mayor fruto que el anuncio gozoso de Cristo resucitado» (*Mensaje*). Pidamos en esta celebración la gracia de ser nosotros también valientes para que podamos vivir el servicio de llevar la Palabra de Dios a todos nuestros hermanos.

Oración de los fieles

A Dios, Padre de misericordia, dirigimos nuestra oración confiada en su amor misericordioso.

- Por la Iglesia, para que nunca se deje vencer por las tentaciones que quieren apartarla de Dios y de la misión que le confía. *Roguemos al Señor.*
- Por el papa y los obispos y todos los responsables de la misión universal de la Iglesia, para que siempre se vena confortados por el gozo del Evangelio. *Roguemos al Señor.*
- Por los gobernantes, especialmente de América Latina, para que se preocupen del progreso de la paz y la justicia en todo el continente. *Roguemos al Señor.*
- Por los misioneros y misioneras que desarrollan su labor en América Latina, para que con valor lleven esperanza y alegría a las personas que a les que han sido enviadas. *Roguemos al Señor.*
- Por nosotros, para que, escuchando la Palabra de Jesús, nos sintamos fortalecidos y sin miedo la sirvamos a nuestros hermanos. *Roguemos al Señor.*

Escucha, Padre bueno, la oración de tu pueblo y colma de alegría la confianza que pone en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.



«Vayan, sin miedo, para servir»

Monición de ofertorio

Presentamos ante el altar el pan y el vino, que se convertirán para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Traemos también el cartel de este Día de Hispanoamérica 2017, para que nos ayude a tener presente a la Iglesia de América y rezar por ella.

Juntamente hacemos ofrenda de la ayuda económica que nuestra comunidad cristiana hace para los misioneros y misioneras en América Latina.

